Declaración del Consejo Nacional de Paz

El Consejo Nacional de paz, reunido en su sexta sesión de trabajo por convocatoria del Presidente de la República Juan Manuel Santos y presidido por el Alto Comisionado para la paz Sergio Jaramillo Caro, considera pertinente manifestar a la opinión pública:

Son importantes y motivo de mucha esperanza los pasos que viene dando el proceso de conversaciones entre el Gobierno Nacional y la insurgencia de las FARC-EP en La Habana, Cuba. El Consejo acoge y apoya el Acuerdo sobre las Víctimas del Conflicto "Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición", acoge y apoya el papel asignado por las partes al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas y la pronta respuesta del Consejo aceptando el pedido y manifestando su decisión de conformar la misión correspondiente.

Al respecto apoyamos también el legítimo sentir de la sociedad civil colombiana de participar y contribuir eficazmente en las labores de veeduría social y monitoreo del cese bilateral de fuegos, cumplimiento e implementación de acuerdos.

El Consejo Nacional de Paz llama a la pluralidad social e institucional a trabajar por un involucramiento informado y consistente de la sociedad en la refrendación de los acuerdos construidos entre el Gobierno Nacional y las FARC-EP. Compartimos la idea de que la última palabra la tiene la sociedad y esperamos que el apoyo a lo construido entre el Gobierno y las FARC-EP con la mayor seriedad y rigor, obtenga un amplio respaldo ciudadano para que las armas de todo tipo salgan definitivamente de la política. No obstante el diseño participativo del proceso, aún está desaprovechada la enorme potencialidad participativa de la ciudadanía y de sectores sociales específicos como mujeres, jóvenes, trabadores, campesinos, comunidades étnicas, colombianos y colombianas en el exterior.

Celebramos que ya exista acordada una agenda de conversaciones entre Gobierno Nacional y ELN, pero preocupa al Consejo el hecho de que, a pesar de los reiterados anuncios de un inminente comienzo, no se produce la apertura de conversaciones formales. Dado de que ya existe un cese unilateral de las FARC-EP y un desescalamiento de acciones militares por parte del Ejército Nacional, llamamos a que en el cese al fuego bilateral coincidan unas conversaciones que terminan con otras que se inician. El ELN debe dejar en libertad al ingeniero Ramón Cabrales, en

su poder desde hace varios meses, como gesto de paz que el país espera. Esta es la hora de la paz, todas las expresiones insurgentes tienen cabida en la búsqueda de la salida política al conflicto interno armado.

El Consejo desarrolla un plan de trabajo que tiene por objeto lograr el máximo de participación de la ciudadanía frente a las sucesivas fases del proceso, en la perspectiva de la transición de la guerra a la paz y para abrir una década de construcción sustantiva de paz con protagonismo social, popular y ciudadano.

Próximamente el Consejo Nacional de Paz y las Comisiones de Paz de Cámara y Senado emprenderemos conjuntamente la realización de 8 Foros Regionales encaminados a la sensibilización y apropiación ciudadana de la agenda de paz en la coyuntura de formulación de los planes de desarrollo municipales y departamentales y como acción preparatoria a la validación de los acuerdos por el voto general de la ciudadanía. Entre el 22 y 26 de febrero se adelantará un ejercicio pedagógico "La paz es una nota" sobre agenda de paz en todos los establecimientos educativos del país.

El Consejo Nacional de Paz acoge la invitación que se le ha hecho para visitar la Mesa de Conversaciones en La Habana a fin de contar con elementos que fortalezcan sus acciones en todas las regiones del país.

Es la hora de cerrar este largo capítulo de guerras y violencias y trabajar por una Colombia en Paz, lo cual implica contar con una ciudadanía de calidad, soportada en una democracia robusta. La paz nos pertenece a todos y todas, entre todos y todas la construiremos.

Bogotá D.C., 27 de enero de 2016.